

## **La relación mascota-objeto de los padres a sus hijos.**

Milton R. Valtierra.

Una vez tuve un sueño en donde aparentemente tenía dos hijos y lidiaba con todos los miedos de un padre, como intentar educarlos, ver que no se metieran en problemas, cosas así. Luego, al despertarme, me encontré con cómo era la perspectiva de los progenitores con respecto a sus crías. Lo primero es que, dentro de la obvia responsabilidad de cuidar al infante, también se lleva el peso de que, cualquier cosa que haga el niño, uno como tutor lo afronta como problema suyo, por lo que si mi hijo o hija rompe algo, yo como padre me encuentro obligado a pagarlo; y lo segundo es que también se viene incluido una extraña sensación de posesión, ya que uno literalmente puede decir que creó a sus descendientes, pero también, en el caso en que éstos hagan algo positivo, uno como padre puede sentirse directamente poseedor de tal logro porque, de alguna forma, “son de uno”, tienen una relación directa con esta persona.

Así, al combinar ambas características, se me ocurría que los padres ven a sus hijos como si fueran unas mascotas-objetos: los ven como mascotas porque los reconocen como seres independientes a ellos, aunque sufren la responsabilidad que acarree cualquier acto que hagan; y los ven como objetos porque también llevan esa sensación de posesión o propiedad que, uno, les permite vincularse directamente con ellos, y dos, hace sentir que sólo se dio porque uno como progenitor intervino directamente tanto en su creación como en su desarrollo.